

20 haikus eróticos

Andrés Dickinson



Capítulo 1

I

Ambos clamamos:
ioh deseo, alimenta
nuestro albo sueño!

II

La piel, carnada
de labios que no rezan,
que tienen sed.

III

Hoy naufragamos
el beso. Su caricia
nos abrasó.

IV

...luego arrullándonos,
repleta de luciérnagas
pasó la noche.

V

Aré la tierra

de tu piel con mi boca
y mi azadón.

VI

Flamante, anoche
tu vino me ofreciste.
¡Y lo bebí!

VII

Mi mano alcanza
el fruto en tu regazo.
Se esconde, trémula.

VIII

Gotea toda
tu entrepierna un sabor
como a cicuta.

IX

Trepas, salvaje,
el monte de relieves
rojos de amor.

X

Sobre tu piel
amanecí, vencido.
Ganó el deseo.

XI

Probé tus labios,
desde allí te veía.
Bebí tu néctar.

XII

Desnudo quise
tramontar tus montañas.
Amanecer...

XIII

Tú eres la estrella
que yo alcanzo en mi sueño
de humedad.

XIV

Bajo tu ombligo
una cicatriz, una

constelación.

XV

Yo era un equino,
tú una potra. El monte
abrió el camino.

XVI

Nos conjugamos
bajo el verbo que deja
la sed de vernos.

XVII

Acordeón
fueron en tus espaldas
mis blancos dedos.

XVIII

Crucé aquel túnel.
Al final vi la luz,
cercano un río.

XIX

En mí estuviste.

Fuimos uno y lo supo

Venus famélica.

XX

Nos devoramos

sin tregua el tierno fruto.

Después dormimos.